

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 3

Artikel: La neutralidad suiza, ese gran engaño
Autor: Feuz, Patrick
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1033078>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 21.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

su antecesor, Kaspar Villiger, sabía del asunto. Las investigaciones están ahora a cargo de la Delegación de Control de la Asamblea Federal. Este organismo quiere averiguar lo que sabía Suiza sobre el espionaje y si el servicio secreto suizo se benefició también de él.

¿En qué medida pone en peligro “Cryptoleaks” el papel actual de Suiza?

Suiza desempeña un papel de mediador en muchos conflictos, ofreciendo sus “buenos servicios” en regiones del mundo que experimentan graves tensiones. Así, actualmente actúa como “cartero” entre EE.UU. e Irán. Suiza sólo puede asumir este papel diplomático si está intacta su credibilidad como Estado neutral. Y es precisamente esa credibilidad la que está en juego. Obsérvese: sobre todo Irán fue espiado intensamente mediante la tecnología *Swiss made* manipulada, vendida por el representante de Crypto, Hans Bühler.

Los espías fueron EE. UU. y la RFA.

¿Por qué se ha perjudicado la reputación de Suiza?

En qué medida se ha perjudicado la *percepción de Suiza desde el exterior* está aún por verse.

La *percepción propia* de Suiza, en cambio, sí ha sufrido daños. Se ha dañado su imagen de país neutral, tan importante para muchos suizos.

“Cryptoleaks” tiene el potencial de convertir la neutralidad suiza en una burda farsa (véase también el comentario de nuestro invitado, en la página 15).

Credibilidad, confianza, autoimagen: éstos son factores *blandos*. ¿Se han perjudicado también intereses económicos concretos?

Suiza tiene un sector tecnológico en auge, que depende también de la credibilidad de la marca “*Swiss made*”. Además, Suiza se presenta como “ubicación digital limpia” y promueve una iniciativa internacional en el ámbito ético. “Cryptoleaks” resulta muy desfavorable en este contexto.

Para mayores detalles puede consultarse: Documental de la radiotelevisión suiza SRF sobre el caso: ogy.de/crypto
Hans Bühler / Res Strehle: “Verschlüsselt: Der Fall Hans Bühler” (Cifrado: el caso Hans Bühler), nueva edición 2020, Wied & Weber-Verlag, ISBN 978-3-03922-044-1.

La neutralidad suiza, ese gran engaño

COMENTARIO DE NUESTRO INVITADO PATRICK FEUZ*

Una empresa de Zug resulta ser el centro neurálgico de una gigantesca operación de espionaje. Desde principios de los años 70, la CIA y el servicio secreto alemán espionaron a los gobiernos de más de cien países mediante máquinas de cifrado manipuladas, hechas en Suiza. EE. UU. probablemente continuó con sus actividades de espionaje hasta hace poco.

Entre los espías figuran distintos generales argentinos durante la guerra de las Malvinas, así como la Guardia Revolucionaria Iraní durante la ocupación de la embajada estadounidense en Teherán. Los protagonistas afirman haber evitado mucho sufrimiento con estas actividades de espionaje, que duraron medio siglo. Pero también es posible que lo hayan causado.



De cualquier forma, esta revelación es dolorosa, pues demuestra que la neutralidad, ese valor sagrado para los suizos hasta hoy, es a menudo hipócrita. Los servicios secretos estadounidenses y alemanes se beneficiaron directamente de nuestra neutralidad y de la reputación tecnológica de Suiza. Esos eran, después de todo, los moti-

vos por los que tantos países compraban nuestros codificadores.

Los funcionarios locales –desde los servicios secretos y las fuerzas armadas hasta la justicia y el sector político– tienen que haber sabido, o al menos intuido, que existía esta manipulación. Durante la Guerra Fría, Suiza se encontraba de hecho en el bloque occidental. El servicio secreto suizo trabajaba en estrecha colaboración con los estadounidenses y hasta la fecha depende de su ayuda.

Por eso se cerraron y se siguen cerrando los ojos

También se podría decir que la neutralidad era y sigue siendo, en parte, un simple elemento folclórico. En sentido estricto, la neutralidad sólo prohíbe a Suiza participar en una alianza militar. Pero hasta ahora sigue siendo para los suizos casi una razón de ser, que podría formularse como sigue: tratamos a todos por igual y nos mantenemos callados. Los políticos y los militares engañan así al pueblo, y éste se deja engañar con agrado, más aún si esto favorece los buenos negocios.

Pero al menos en el caso de los codificadores manipulados, Suiza ahora paga el precio –político y económico– de su flexibilidad. La demanda, tanto de los servicios de los diplomáticos suizos, como de nuestros productos de alta tecnología, podría decaer a consecuencia de la falta de confianza en la independencia de nuestro país.

*PATRICK FEUZ ES PERIODISTA, HISTORIADOR, AUTOR DE VARIOS LIBROS DE DIVULGACIÓN Y, DESDE 2015, REDACTOR JEFE DEL DIARIO BERNÉS “DER BUND”